



**ODEPA**  
Ministerio de  
Agricultura

**Gobierno de Chile**

## **Macroeconomía y agricultura chilena**

*Jorge Abner Campos González*

**Julio de 2011**



**Macroeconomía y agricultura chilena**

(A partir del mes de enero de 2011, la serie «Coyuntura Macrosectorial» ha sido denominada «Macroeconomía y Agricultura Chilena». En todo lo demás, esta publicación mensual permanecerá inalterada.)

Jorge Abner Campos González

Publicación de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias – ODEPA  
Ministerio de Agricultura

**Director y Representante Legal**  
**Gustavo Rojas Le-Bert**

**Se puede reproducir total o parcialmente, citando la fuente**

**Odepa**  
Teatinos 40 Piso 8  
Fono: 397 3000 – Fax: 3973044  
Casilla 13.320 Correo 21 – Código Postal 6500696  
[www.odepa.gob.cl](http://www.odepa.gob.cl)  
Santiago de Chile

---

## MACROECONOMÍA Y AGRICULTURA CHILENA - JULIO DE 2011

---

La agricultura se caracteriza por ser una actividad económica con un alto componente estacional, que produce variaciones en el dinamismo de la fuerza laboral, el que se atenúa cuando la actividad productiva disminuye, principalmente en el período otoño-invierno. Éste es el principal factor que explica la estructura de la mano de obra agrícola, que se caracteriza por una alta proporción de trabajadores de temporada o estacionales, temporeros o temporeras, que no se observa en otras ramas económicas. Por otro lado, gran parte de los ocupados del sector corresponde a mano de obra no calificada, la cual también se moviliza hacia sectores como la construcción y los servicios, en la búsqueda de mejores oportunidades salariales e incluso sociales. A estos procesos migratorios contribuye igualmente el hecho de que una alta proporción de estos trabajadores habiten en zonas rurales, donde las limitaciones en el acceso a servicios básicos, educación, salud, etc., se transforman en factores que fomentan la movilidad rural-urbana, impactando negativamente la disponibilidad de mano de obra que permita un desarrollo sostenible del sector.

Como una forma de visualizar la relevancia de la variable empleo en la actividad sectorial, la tabla 1 muestra el número de ocupados, la tasa de cesantía y la relación entre el número de hombres por cada mujer ocupada, para las tres ramas económicas que más contribuyen al empleo nacional, entre ellas, la agricultura. El período comprende los trimestres móviles entre el inicio de 2010 y lo que va de 2011. Considerando el promedio del año 2010, se observa que la participación en el empleo nacional de las ramas comercio, industria y agricultura fue 21%, 11% y 10%, respectivamente. Particularmente, la agricultura, en aquellos períodos de otoño e invierno cuando la actividad productiva disminuye, muestra tasas de cesantía similares a las observadas en la economía. En el resto del año estas tasas pueden llegar casi a la mitad de aquellas observadas en la economía. Otro antecedente que estaría relacionado con la estacionalidad, es el dinamismo de la composición entre ambos sexos de la fuerza laboral agrícola, ya que la relación del número de hombres ocupados por cada mujer ocupada es más amplia en el período invernal, mientras que se estrecha en el período estival. Estos cambios no son observables de forma clara en la economía, ni en otras ramas económicas. De esta manera, y como se profundizará más adelante, la mano de obra femenina es relevante en la contribución al empleo sectorial.

Otras características de la fuerza laboral en la agricultura son analizadas extensamente en el nuevo Boletín de Empleo de Odepa, de periodicidad mensual. A partir de esta fuente, y con el fin de complementar el presente análisis, se utiliza la información del trimestre móvil enero – marzo 2011. En términos geográficos, la agricultura es la principal rama económica donde se desempeñan los trabajadores que habitan en zonas rurales. En el país existen más de 980 mil trabajadores que viven en estas zonas. De ellos, el 53% se desempeña en actividades relacionadas con la agricultura, es decir, más de 518 mil hombres y mujeres. En este contexto, la mano de obra sectorial está compuesta en un 64% por trabajadores rurales, mientras que el restante 36% proviene de zonas urbanas. La estructura que define a la fuerza laboral agrícola de acuerdo a la zona geográfica de origen plantea enormes desafíos en el diseño de las políticas laborales relativas a condiciones laborales, como acceso a cursos de capacitación, acceso a servicios de salud en caso de accidentes laborales, acceso a educación adecuada para los hijos, entre otras restricciones propias de la realidad rural chilena y que fomentan el movimiento hacia centros urbanos. En la discusión sobre la alta migración observada desde el campo a la ciudad y desde la agricultura hacia otras ramas económicas, con la consecuente escasez de mano de obra, debe evaluarse la contribución de las limitaciones de la calidad de vida rural a estos fenómenos migratorios.

**Tabla 1. Número de ocupados, tasa de cesantía y relación hombre/mujer ocupados en Agricultura, Industria, Comercio y Economía Total**

**Trimestres móviles entre enero-marzo de 2010 y marzo-mayo de 2011**

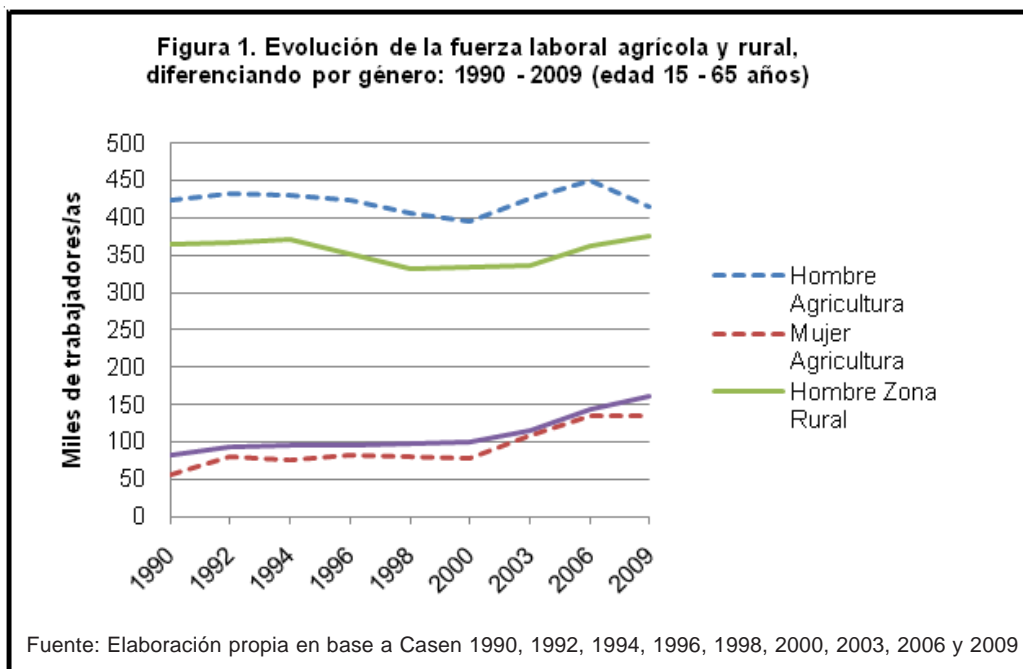
Trimestre móvil	Agricultura			Industria			Comercio			Economía Total		
	N° ocupados (miles)	Tasa de cesantía (%)	Relación hombre/mujer ocupados	N° ocupados (miles)	Tasa de cesantía (%)	Relación hombre/mujer ocupados	N° ocupados (miles)	Tasa de cesantía (%)	Relación hombre/mujer ocupados	N° ocupados (miles)	Tasa de cesantía (%)	Relación hombre/mujer ocupados
Ene - Mar/10	763,9	5,1	3,7	747,7	8,8	2,5	1.468,90	6,4	1,2	6.925,60	7,9	1,6
Feb - Abr/10	734,2	5,7	4	752,9	8,7	2,4	1.458,80	6,8	1,3	6.967,90	7,6	1,6
Mar - May/10	696,3	6,5	4,3	745,3	9,5	2,4	1.462,10	7,3	1,3	6.971,80	7,9	1,6
Abr - Jun/10	651,2	7,7	4,9	775,7	8,7	2,4	1.484,70	7,1	1,2	7.030,70	7,6	1,6
May - Jul/10	630	8,2	5,3	799	8,6	2,3	1.525,70	6,6	1,2	7.090,30	7,5	1,6
Jun - Ago/10	636,8	8	5,2	814,2	7,5	2,3	1.532,80	6,4	1,2	7.127,50	7,5	1,6
Jul - Sep/10	653,8	6,7	5,1	829,7	6,9	2,3	1.540,30	5,9	1,2	7.212,30	7,2	1,6
Ago - Oct/10	674	5,6	4,9	849,6	6,4	2,3	1.518,10	5,8	1,1	7.240,80	6,8	1,6
Sep - Nov/10	714,9	4,6	4,4	859,7	6	2,4	1.546,60	5,5	1,1	7.311,20	6,2	1,5
Oct - Dic/10	776,7	4,1	3,6	858,8	5,9	2,4	1.539,20	5,9	1,1	7.353,80	6,1	1,5
Nov/10 - Ene/11	811	3,8	3,3	844,1	5,4	2,4	1.567,60	5,9	1,1	7.401,90	6,2	1,5
Dic/10- Feb/11	829	3,6	3,2	845	5	2,4	1.566,40	5,8	1,1	7.404,10	6,2	1,6
Ene - Mar/11	808	3,6	3,2	845	5,4	2,4	1.562,80	6,3	1,1	7.412,50	6,4	1,6
Feb - Abr/11	777,6	4,3	3,4	863,9	5,4	2,4	1.536,20	6,6	1,1	7.442,40	6,3	1,6
Mar - May/11	713,8	6	3,7	848,8	5,5	2,3	1.548,70	7	1,1	7.444,10	6,5	1,5

Fuente: elaboración propia sobre la base de antecedentes de la Nueva Encuesta Nacional de Empleo (NENE) del INE.

Otra característica relevante en la estructura de la fuerza laboral del sector son las categorías ocupacionales que la componen. La principal es «asalariados», cuya proporción alcanza el 68%, mientras que «cuentas propias» (o trabajadores independientes) son el 24% y, en menor medida, se tiene a «empleadores» y «personal no remunerado», con participaciones de 5% y 3%, respectivamente. En relación a los asalariados, estos individuos poseen un contrato escrito sólo en el 67% de los casos, mientras que el 33% restante declara poseer sólo un acuerdo de palabra.

Reconocer estos grados de vulnerabilidad existentes en la mano de obra agrícola permite establecer mecanismos y alianzas público – privadas que fomenten un ambiente laboral favorable para un crecimiento sostenido de la actividad productiva silvoagropecuaria. En el trimestre analizado, uno de los períodos más intensivos en el uso de mano de obra del sector, el empleo temporal fue un 64% (352.009 individuos), mientras que el 36% restante (197.781 individuos) declaraba que su empleo era de carácter permanente. Esta realidad de los trabajadores temporeros agrícolas está siendo reconocida en la formulación de un nuevo estatuto laboral impulsado por representantes de trabajadores y empleadores, que hoy es analizado por el Ministerio del Trabajo.

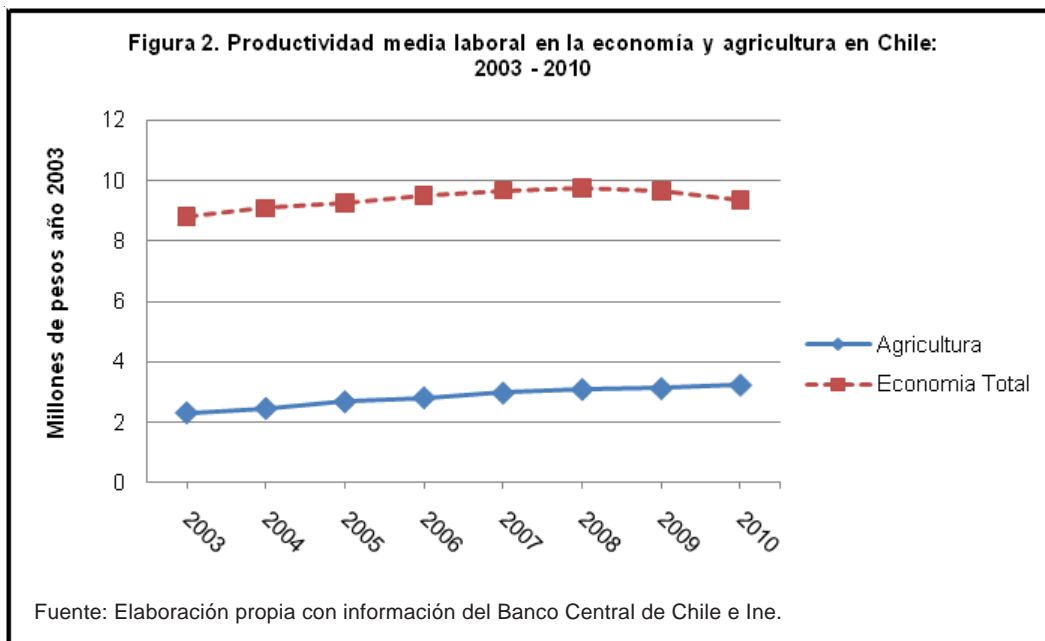
Como se señaló anteriormente, otra característica relevante del empleo en la agricultura es la creciente contribución de las mujeres como respuesta a las demandas de mano de obra en el sector y, en consecuencia, al empleo rural. La figura 1 muestra el dinamismo de la fuerza laboral asalariada y la creciente participación de la mujer en la agricultura y zonas rurales, a partir de la información contenida en la encuesta Casen en el período 1990-2009.



Al observar los extremos del período, se tiene que en el año 1990 las mujeres en el empleo asalariado agrícola eran 55.740, mientras que en el año 2009 llegaron a 135.170. De esta manera, el crecimiento mostrado por la mano de obra femenina en el sector fue de 143%, mientras que en el caso de los hombres hubo un retroceso de 1,8%, ya que en el año 1990 éstos eran 422.840 y en 2009, 415.166 trabajadores. En resumen, el crecimiento conjunto de ambos sexos en este período fue de 15% y estuvo influido claramente por la participación femenina. En contraste, la incorporación de las mujeres al empleo en la economía chilena entre los años analizados, fue 52%.

Respecto a la participación por género en el empleo rural, en el año 1990 la cifra de mujeres empleadas era 81.441, llegando a 160.732 el año 2009. Esto representa un crecimiento de 97%, que es superior al 81% observado en las zonas urbanas para este género. En el caso de los hombres, en las zonas rurales el crecimiento fue sólo de 3%, mientras que en las zonas urbanas el empleo masculino aumentó un 52% en el período analizado. En resumen, estas cifras muestran la importancia de reconocer el aporte del sexo femenino al empleo, tanto agrícola como rural, en el contexto del sostenido crecimiento de subsectores agrícolas como la fruticultura, intensivos en el uso de mano de obra.

Por último, otra característica importante que afecta el empleo agrícola es su nivel de productividad media laboral, medido a través de la relación entre el PIB Silvoagropecuario y el número de ocupados del sector (figura 2).



Este indicador muestra un nivel relativamente bajo con respecto al de la economía en su conjunto. Sin embargo, se observa un sostenido mejoramiento de esta situación a través del tiempo. Si se consideran los extremos del período en análisis, este índice aumentó 40%, mientras que en la economía total lo hizo sólo en 6%. En otras palabras, la productividad laboral en la actividad silvoagropecuaria creció más de seis veces lo que subió en la economía, entre los años 2003 y

2010. Estas variaciones se originan parcialmente en aumentos de la productividad física de las actividades agropecuarias en general, pero una parte importante de ellas se debe a cambios en la estructura productiva de la agricultura nacional, que se evidencian en los censos silvoagropecuarios de los años 1997 y 2007. En ese período la superficie dedicada a cultivos intensivos en el uso de mano de obra y de alto valor de producción, como frutales y viñas, aumentó en 93.888 y 48.547 hectáreas, respectivamente, totalizando 328.367 y 130.392 hectáreas, respectivamente, en el año 2007. De este modo, la superficie de frutales subió en 40% y la de viñedos, en 59%. En cambio, según información del INE, la fuerza laboral agrícola creció sólo 3% entre 1997 y 2007. Este proceso ha continuado en años posteriores. En resumen, en el aumento en productividad de la fuerza laboral agrícola ha sido un factor relevante la incorporación de nuevas superficies de cultivos que generan los principales productos agrícolas de exportación en Chile.

Macroeconomía y agricultura chilena

Tabla. Indicadores macroeconómicos de la agricultura				
Indicadores de actividad	Período	Valores		Variación (%)
		2010	2011	
Producto Interno Bruto (Millones de pesos de 2003)	ene - mar			
PIB nacional		15.943.301	17.502.740	9,78
PIB silvoagropecuario		879.102	1.018.188	15,82
PIB pesca		200.020	273.267	36,62
PIB industria alimentos, bebidas y tabaco		764.882	793.965	3,80
PIB industria maderas y muebles		113.579	134.678	18,58
PIB industria papel e imprentas		252.566	302.068	19,60
Fuerza de trabajo ocupada en la agricultura (miles de personas)	mar - may	696	714	2,50
Mujeres		132	151	14,31
Hombres		564	563	-0,26
Tasa de cesantía agrícola (%)	mar - may	6,5	6	
Mujeres		11,1	10,5	
Hombres		5,3	4,7	
Indicadores de actividad	Período	Valores		Variación (%)
		2010	2011	
Índices de la industria agroprocesadora (base 2002)	abril			
Producción física		125	134	6,97
Ventas		122	127	3,68
Exportaciones silvoagropecuarias (millones de US\$ FOB)	ene - may	6.458	7.548	16,88
Primarias		3.154	3.113	-1,28
Industriales		3.304	4.434	34,22
Importaciones de productos silvoagropecuarios (millones de US\$ CIF)	ene - may	1.729	2.360	36,48
Importación de insumos y maquinarias agrícolas (millones de US\$ CIF)	ene - may	428	771	80,09
Indicadores de precios	Período	Valores		Variación (%)
		2010	2011	
Cotización del dólar (pesos por dólar)	junio	537	469	12,53
Índice de precios al consumidor (base 2009)	junio			
IPC general		101	105	3,44
IPC alimentos y bebidas no alcohólicas		101	109	7,51
IPC bebidas alcohólicas y tabaco		110	119	8,74
Índice de precios al por mayor (base noviembre 2007)	junio			
IPM general		109	114	4,13
IPM agropecuario		109	115	5,47
IPM pesca		132	152	15,42
Índice de precios de productor (base abril 2003)	junio			
IPP general		169	184	8,74
IPP agropecuario		176	169	-3,80
IPP pesca		171	196	14,43
Tasa de interés de colocación, 90 a 365 días.	junio			
Reajutable por variación UF		2,6	3,8	45,80
Fertilizantes (Precios reales sin IVA con IPC de 05/2011 por kilo)	junio			
Urea		251	341	36,07
Superfosfato triple		297	358	20,61
Salitre potásico		381	358	-6,05

Fuente: elaborado por Odepa con información de Banco Central de Chile, INE, Servicio Nacional de Aduanas y distribuidores.